

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 11 de Octubre de 1891.

Número 186.

Redacción y Administración,  
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada a su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo a suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, a juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, a precio convencional.

## CONDICIONES:

Suscripción por mes ..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

## AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Vinas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	Miguel Arias.
Santa Bárbara.....	Rosario Sánchez.
San Rafael.....	Federico Faerrón.
Liberia.....	Juan Matarrita.
Nicoya.....	José Gutiérrez S.
Santa Cruz.....	Jerónimo Marroquín.
Las Cañas.....	Manuel J. Grillo.
Bagaces.....	Simón Amador.
Puntarenas.....	R. González.
Los Quemados.....	
Esparta.....	
Limón.....	Salomón Aguilera.

## EDITORIAL.

### Cuarto centenario del descubrimiento de América.

#### II.

El plan es inmenso.

Diez y nueve naciones, de ellas diez y siete ibero-americanas, están interesadas en presentar al tribunal de la Historia datos y detalles acerca de lo desconocido de las razas y pueblos que las forman, y sobre todo de lo que fueron los territorios y las sociedades a quienes en los siglos XV y XVI trajeron a la civilización cristiana.

España, Portugal, la antigua Iberia, unidad histórico-social que

completó el globo terráqueo con sus grandes descubrimientos y con el establecimiento de la red completa de rutas hacia todos los ángulos del mundo, al África, al Asia, a la América; esos dos pueblos progenitores van a darse, en el día del cuarto centenario colombino el grande y estrecho abrazo fraternal, en frente de todas las nacionalidades cultas, para demostrarles que si ellos no son hoy potencias de primer orden en la pequeña política europea, lo son y lo serán siempre en la superior política universal como conquistadores, pobladores y civilizadores de diez y siete repúblicas.

Méjico, Guatemala, Honduras, el Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, el Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú, el Brasil, Uruguay, Paraguay, la Argentina y Chile, en el continente; Santo Domingo, Cuba y Puerto Rico, como centinelas avanzados de la América en las ciclópeas atalayas del inmenso Atlántico; Filipinas y las agrupaciones de islas del Índico, donde la gargantilla de perlas y corales del poderío hispano se desparramó sobre las hirvientes olas, y las tierras diversas vecinas del África ardiente y del Asia dentellada, ó enclavadas en ambos continentes; una inmensa región de 22 millones de kilómetros cuadrados, en que hormigean 60 millones de habitantes; esa unión de razas ingente y maravillosa, está interesada en la gran fiesta del siglo XIX, que se verificará en la augusta Metrópoli, en la heroica villa de Madrid, centro y salvaguardia de la integridad nacional, donde lo mismo fué humillado el prisionero de la Torre de los Lujanes que el Gran Capitán de esta centuria.

Los Estados Unidos del Norte y el Dominio Canadense, las tierras de Raleigh y Cabot, enviarán también allí las armas, las joyas, los utensilios, pinturas y monumentos de sus antiguos pobladores.

Pero España, no sólo quiere que se vea y estudie la prehistoria americana, sino que también se desnudará del ropaje de cuatro siglos, y tal como era entonces, en sus tiempos aventureros, aparecerá a la vista del genio investigador y comparativo.

Ese será el solemne momento en que al deseo de Howe Bancroft se dé forma, y se sienta, según él, y se piense como la España del siglo XV, para llegar a penetrar en la grandeza de sus conquistas.

El panorama es infinito.

De un lado el edificio gigantesco y monumental preparado para Biblioteca y Museo, junto al salón del Prado, endonde se exhibirá la

matrona tal cual era cuando acababa su lucha de ocho siglos contra los sarracenos, que cual si fuesen otros tantos príncipes de Itaca hacían deshacer cada noche a aquella noble Penélope la tela de sus glorias y de sus desastres.

Más allá, por la fuente del Ángel Caído, sobre las aguas sin murmurio del Manzanares, el artístico Palacio de la Exposición filipina.

Luego, acá y acullá, cien construcciones más, en cada una de las cuales se revela el arte y el gusto de un pueblo americano, formando como una bandada de aves que se posan sobre un campo cubierto de doradas mieses.

Las plantas indianas, sus característicos frutos y flores; los palenques, las huacas, los *teocalis*; multitud de piedras exornadas con jeroglíficos y altos y bajos relieves; los ídolos y talismanes de todas especies, materias y tamaños; los adornos y utensilios de todas clases; piedras de sacrificio, que recordarán las tres mil víctimas humanas sacrificadas en la coronación del temido Ahuitzotl; *metates* pulidísimos y adornados de saurios y ofidios caprichosos, en que molía el mejicano el aromático cacao, *theobroma*, alimento de los dioses, según la ciencia; *mastates* de finísimo *ichtli*, *huepiles*, *jicoles* y *escapiles*; flechas con el dentado harpón de *itzli* ó de *tecpatl* y arcos de tilo y de coyol; pitos caprichosísimos que sólo dan tonos menores, *huehuetes* y quijonjos; *chimaltes* ó rodajas de triplicado cuero sobre el *pretado* algodón; alfarería variada al extremo, y joyería de brillantes *chalchihuites*, y mil y mil objetos diversos, figurarán allí en urnas y anaqueles, expresando con la mudez de lo inerte lo que fué el arte, lo que las costumbres y la riqueza variada al infinito de las razas que poblaban la América.

Pero las formas son sublimes.

El Almirantazgo prepara una exacta reproducción de la Niña, la Pinta y la Santa María, desde donde en la noche del 11 al 12 de Octubre creará oír la apiñada multitud el grito épico de ¡tierra! dado por el divino Colón al percibir la baja y confusa costa de Guanahaní, donde el diario del Grande Almirante dice que vió una luz, destello misterioso ó providencial que iluminó el oscuro horizonte de sus cavilaciones y de sus tristezas.

La Sociedad Geográfica, con más alto aliento, mientras se prepara a discutir los problemas científicos que el descubrimiento entraña, dispone la construcción de un globo inmenso, cuyo polo norte distará de la tierra medio kilómetro, obra colosal de un nuevo Eiffel, sostenida por doce grosisi-

mos arcos de acero, bajo los cuales podrá acampar un ejército. En las entrañas de la esfera, en vez de fuego central, habrá salones, galerías, teatros, cafés, todos los refinamientos de la cultura moderna, especie de fuego social mediante el cual vivimos.

La Unión Ibero Americana, reunirá un congreso de intereses recíprocos entre los pueblos a que sus fines alcanzan, y en él los grandes oradores de ambos hemisferios fijarán la política y las doctrinas del porvenir de la raza y sus destinos.

En Santa María de la Rábida, la Onuvense, acogerá a todos los principales americanistas del orbe, y allí, donde el viejo padre Marchena apadrinó la *locura* de Colón, allí se dejarán oír ahora sus alabanzas y la multitud de nociones que a la inteligencia trajo el descubrimiento del gran Genovés.

¿No es todo eso grande y noble y digno?

No queremos proseguir imaginando los festejos que España celebrará para la conmemoración del cuarto Centenario del descubrimiento de América.

El cuadro que hemos bosquejado es meramente ideal: la realidad sin duda lo hará quedar pálido é inerte.

Para imaginarse eso, hay que verlo.

## INTERESES PÚBLICOS.

### Opiniones sobre enseñanza.

*Artículos de periódicos en que se compara el Liceo con los Institutos Nacional y Universitario.--Datos tomados de las Memorias de Instrucción Pública.—Resultados comparativos.*

De *Un Periódico*, semanario redactado por don Juan María Murillo, números 22, 23 y 24, de 10, 17 y 24 de Febrero de 1889, reproducimos los siguientes artículos:

## LICEO DE COSTA RICA.

### I.

Quien haya notado nuestra insistencia, pidiendo reformas a este importantísimo establecimiento de enseñanza, acaso llegue a atribuirnos móvil mezquino, muy lejos de tener cabida en nuestro ánimo. Ni el deseo de ocupar un destino a que ni nuestro carácter



ni nuestras aptitudes nos llaman; ni odio alguno, que no hay motivos que pudieran justificar, ni la innoble pasión de la envidia, pues no la tenemos á celebridades que desde la culta Europa vienen obstando recomendaciones y certificados relumbrantes, y que en este oscuro rincón de Centro América, no han podido brillar un instante; ningún interés bastardo mueve nuestra humilde pluma.

Profesamos ferviente culto á la Instrucción Pública, porque ella y sólo ella es la salvaguardia de las sociedades, porque hace del carbón informe un foco de luz y convierte al que antes fuera esclavo de la naturaleza y vil juguete de los elementos desencadenados, en el rey absoluto que los domina y se sirve de ellos como instrumento para cumplir su misión en el mundo.

Amamos la Instrucción Pública porque ella rompió las cadenas del esclavo y las no menos ignominiosas que la inteligencia arrastrara en las primeras edades. Ella condenó todos los fanatismos al descrédito en que hoy yacen sumidos para siempre; ella descubrió el velo que los falsarios y los hipócritas interpusieron para ocultar la luz de la verdad; ella ha hecho descender de sus pedestales á los fingidos dioses de todos los paganismos; ella apagó las hogueras en donde infames usurpadores de poderes que nadie les concedió, pretendían quemar las alas doradas del pensamiento, y reducir á cenizas junto con los cuerpos de sabios eminentes cuya ciencia puso de manifiesto los errores de las creencias que les servían para explotar la ignorancia de los pueblos, la hermosa cabeza de la libertad.

Amamos la Instrucción Pública porque ella es el gran banquete en donde toda la humanidad tiene asiento, á donde todos los espíritus pueden saciar su ardiente sed de verdad y bañarse en los suavísimos fulgores del saber, que tantas satisfacciones proporciona, convirtiendo el cáliz amargo de decepciones profundas en copa de almíbar que se apura lentamente.

Y nuestro ardiente amor á la Instrucción es el móvil de este y otros desaliñados trabajos que acerca del Liceo de Costa Rica hemos publicado.

Hablábamos hace poco tiempo de la incompetencia de los profesores importados del exterior para desempeñar en el Liceo las clases de segunda enseñanza; los defensores del establecimiento han querido abrumarnos con la demostración de una laboriosidad infatigable, de reglamentos y más reglamentos, y de mil tareas improbas, cuyo resultado no podemos alcanzar. Nosotros decíamos que el método de enseñanza no era el más adecuado, y se nos contestaba que los exámenes finales habrían de demostrar claramente nuestro error.

Hoy tiene el plantel tres años

de existencia, y casi nos atrevemos á asegurar que las únicas asignaturas en que los alumnos han adelantado, son aquéllas que han estado á cargo de jóvenes costarricenses, hijos legítimos de aquel Instituto Nacional, cuya memoria veneramos, y que cultivando vigorosas y vírgenes inteligencias, dió el sazonado fruto que hoy es su gloria, corona de laurel que ciñe su frente todavía.

Confesamos que la organización del Liceo es excelente, que es magnífico todo cuanto en él es teoría, y que son abundantes los elementos materiales con que cuenta. Si en todo esto supera al Instituto Nacional, ¿por qué no le alcanza en cuanto á los resultados prácticos, en cuanto al éxito de sus multiplicados esfuerzos, en cuanto al fruto de la mies que en el mismo campo sembraron ambos?

El Instituto Universitario dirido por el eminente educacionista, señor don Juan Fernández Ferraz, en sólo tres años de existencia, dió resultados brillantes que durante igual lapso de tiempo ha perseguido en vano el Liceo.

¿Por qué, entonces, ese estancamiento desconsolador? ¿Tan difícil es hoy lo que ayer fácilmente se obtenía?

Cuando el señor Ministro de Instrucción Pública despliega laboriosidad infatigable, dedicándose en cuerpo y alma, por decirlo así, á ramo tan importante ¿por qué sus esfuerzos se estrellan contra obstáculos invisibles que impiden al éxito darles su corona?

¿Cuando recordamos los brillantes exámenes del Instituto Nacional y del Instituto Universitario, cruza por nuestra imaginación el sombrío pensamiento de que la pléyade de inteligentes jóvenes que allí se distinguieron, ha muerto sin dejar sucesión!

Y muy errado anda quien diga que aquellos exámenes eran simples comedias, porque están desmintiendo esa afirmación, los mismos jóvenes que abrumados se vieron entonces bajo el peso de medallas y recomendaciones honoríficas. No eran farsantes Isidro Marín, Juan Umaña, Luis Matamoros, Alberto Brenes C., Carlos Gagini, Nicolás Chavarría, Marcial Rojas, Guillermo Obando, Octavio Béeche, Miguel Obregón, Carlos Francisco Salazar, Octavio Quesada, Ricardo Pacheco, Alberto Gallegos, Lucas Fernández, Manuel Echeverría y tantos otros, que por ahora no recordamos y que fueron timbre de gloria de los citados institutos.

Entonces ¿dónde están las inteligencias, dónde el talento de los jóvenes costarricenses que hoy parecen como sumidos en letargo profundo? No acertamos á contestar esta pregunta.

Pero sí: el enigma está explicado. Lo que hace falta son profesores para el Liceo, no extranjeros de partida que hasta el idioma ignoran causando con ello males incalculables á los discípulos,

sino profesores de la talla de los Doctores don Valeriano y don Juan Fernández Ferraz, que tan acertada dirección supieron imprimir á los Institutos Nacional y Universitario. Hace falta quien enseñe la Historia como el Doctor Zambrana, el Licenciado don Ricardo Jiménez y don Juan Trejos; las Matemáticas como Bertoglio, Umaña, Matamoros, Villavicencio, Salazar, Picado; la Filosofía como el Licenciado don Mauro Fernández; la Química y Física como el Doctor don Carlos Durán, don José de Torres Bonet y don Juan de Dios Céspedes; la Literatura como Zambrana, Machado, Jiménez, Víquez; las Ciencias naturales como don José de Torres Bonet.

El señor Ministro de Instrucción Pública puede con sólo buena voluntad convertir el Liceo de Costa Rica en un excelente plantel de educación; bástale elegir entre los profesores que hemos citado y organizar de nuevo el personal docente.

Si así lo hace el señor Licenciado don Mauro Fernández, de seguro verá secundados y no contrariados sus esfuerzos. Entonces no será infructuosa la labor del Gobierno en bien de la educación de la juventud; las inteligencias bien cultivadas darán el fruto que la patria tiene derecho á esperar, y Costa Rica gastando en la Instrucción tanto como Chile y la República Argentina, como ellas tendrá hombres eminentes que la hagan prosperar y brillar á los ojos del mundo civilizado.

(Continuará.)

## CABLOTELEGRAMAS.

ROMA, Octubre 8.—El Papa ha ordenado á sus embajadores en el extranjero pasar una nota idéntica á los Gobiernos que han favorecido con su aprobación el hecho ofensivo de los peregrinos franceses á la tumba del Rey Víctor Manuel.—Esta nota demuestra la poca seguridad de la posición del Papa en Roma.

BERLÍN, 8.—Una huelga en las imprentas estallará mañana.—El frío se aproxima y con él se aumentará mayor miseria entre las clases obreras.—Se han estado haciendo los preparativos para la celebración de las bodas de plata del Czar en Copenhague.

LONDRES, 8.—El sábado tuvieron lugar los funerales de William Henry Smith.—La ceremonia fué privada.—El Duque de Manchester se encuentra gravemente enfermo.

SAN PETERSBURGO, 8.—Se ha anunciado oficialmente que el Gobierno está dispuesto á no prohibir la exportación de trigo, y que de Rusia pueden exportarse no menos de ciento veinte millones de fanegas de este grano.—La *Gazette de Moscow* dice que el Gobierno ha empleado veinte y tres millones de rublos en la compra de semilla de trigo.

COPENHAGUE, 8.—El presupuesto de Dinamarca calcula sus entradas en la suma de 59.635,000 coronas y sus gastos en 58.573,340 coronas, suma de la cual se emplean en los gastos militares 23.900,876 coronas.

BELGRADO, 8.—Ha surgido aquí

un sentimiento unánime desde que ha circulado la noticia de que el ex-Rey Milán ha hipotecado sus Estados privados á un Banco ruso por un empréstito de \$ 400,000.

BERLÍN, 9.—Debido á la relajación del sistema de pasaportes, el pueblo francés está en masa yéndose á Metz y á Strasburgo: esta ley impone á los extranjeros que sin pretexto alguno deben presentarse á la autoridad dentro de 24 horas de su ingreso á declarar sobre su nacionalidad, profesión y objeto de su llegada.

MADRID, 9.—La comisión del Almirantazgo construirá unas carabelas para la Exposición de Chicago semejantes á las en que Colón hizo su viaje de exploración.

SAN PETERSBURGO, 9.—El nuevo empréstito ruso será emitido al tipo de 79½.

WASHINGTON, 9.—El ex-Senador Blair ha presentado su renuncia de Ministro Plenipotenciario en China y se retira hoy á la vida privada.

## VARIEDADES.

### LA VIDA.

¿Qué es la vida? Nada si la comparamos con la eternidad: mucho si nos detenemos á examinar cuantos actos en ella se ejecutan y cuantas vicisitudes en ella atravesamos.

Es el copo de nieve por la acción del sol evaporado en el espacio: el fiero yugo á que estamos sometidos, desde que nacemos hasta que morimos.

¿Y qué es la muerte? La muerte es la vida: sin la primera sería imposible la segunda.

Vivimos para morir, y morimos para dar vida.

No habéis observado cuando van despuntando los primeros albores de la mañana, infinidad de avejillas de trajes multicolores que cruzan el espacio amenizando con sus encantadores trinos la venida del nuevo día?

Pues ésta es la vida.

Cuando la densa oscuridad va cubriendo los ámbitos de la tierra, cuando contemplamos eso que los astrónomos llaman crepúsculo vespertino ¿no habéis oído el chirrido de la lechuza ó el graznido del mochuelo?

Pues estos son los toques fúnebres que preceden á la muerte.

Un día que nace y otro que muere: formándose de su resultado, esa larga cadena que llamamos siglos.

Á los mismos efectos que el día, está sometida la vida del hombre: formándose de su resultado esa gran cadena que llamamos generaciones.

Además, abre la fragante rosa sus delicados pétalos á la temperatura del tiempo, y ya parece que una mano traidora se prepara para conducirla á la muerte.

Bien puede decirse, que con las alegrías propias del nacimiento, se confunden las hondas penalidades de la vida que acaba.

Apartémonos por un momento de este campo de rápidas consecuencias y fijemos la vista en los numerosos y funestos espectáculos que en la vida presentamos.

¿Cuántas decepciones!

¿Cuántas ilusiones desvanecidas que columna de humo formada en los aires!

¿Qué continua y terrible lucha por una existencia, por las miserables necesidades de una vida que no vale lo



que la menor de las víctimas que en sus aras inmolamos á diario!

Una encarnizada lucha de desordenadas pasiones: esa es la vida.

## REPRODUCCIÓN.

### EL DRAMA DE UN CRÍTICO.

#### UN ARGUMENTO HORRIBLE.

Grandísima era la curiosidad que había en todo el París literario por conocer *Le Mariage Blanc* [El casamiento no consumado,] la obra con que debutaba en el teatro un crítico de grandísima reputación, Jules Lemaitre.

*Le Mariage Blanc*, hé aquí su argumento:

El conde de Thievre es un vividor, de cuarenta y cinco años, fatigado, disgustado de todo, que lleva la existencia como carga abrumadora, y cuyo escepticismo es incurable. Tropezó en Menton con una pobre muchacha que está enferma del pecho. Simona ha visto ya á su padre y á su hermano morir de la misma enfermedad; por consiguiente, ya sabe á qué atenerse cuando la consuelan con piadosas mentiras y falsas sonrisas.

Sin embargo, hubiera deseado no irse de esta vida de aquel modo, antes de haber sido, como las demás, amada, mujer y madre.

Conoce su suerte y no se queja.

Cuenta sus sueños al Doctor, ya viejo, que la cuida, y el azar dispone que el conde de Thievre oiga estas confidencias.

Una idea surge en el cerebro de este hombre hastiado de la vida.

—Si me casara con esta moribunda, dice para sus adentros, si le ofreciera la ilusión de una vida de esposa,

¿la ilusión del amor no sería por lo menos una singular ocupación de mis ocios?

Y hé aquí que se convierte en comensal asíduo de la villa Aubert.

Al lado de Simona y de su madre se encuentra Marta, nacida de otro matrimonio; pero así como su hermana es débil, endeble y caquética ella es fuerte, sana y alegre.

Marta tiene sed de placeres, de movimiento, de riquezas, se imagina que las asiduidades del conde son por ella, y se enamora de él con todas las fuerzas de su naturaleza sensual y apasionada.

Pero Mr. de Thievre apenas pone su atención en ella; se consagra por completo á Simona, que le interesa positivamente. Exprimenta una curiosidad malsana de despertar aquel corazón de niña pura.

Se le declara un día y le pregunta si consiente en ser su esposa.

¡Su esposa! A estas palabras, Simona se estremece de gozo. ¿Luego aún puede ser amada? ¿Luego hay quien cree que no va á morir pronto? Parece que se le ensancha el pecho, que se ha curado de su mal, que el porvenir se abre ante ella. . . ¡Que si consiente! ¡Oh! ¡Con cuánta embriaguez pronuncia el sí dulcísimo que espera el conde con la impaciencia de un químico que se entrega á un experimento!

Esta escena es una maravilla, y la actriz, Mad. Reichemberg, la representa admirablemente.

Cuando Mad. Aubert sabe esta nueva, se queda estupefacta; pregunta con angustia á qué móvil obedece Mr. de Thievre al solicitar así la mano de una moribunda. Casi siente miedo. . . Pero la tranquiliza el conde; no será para Simona más que un hermano mayor, y no desea otra cosa que iluminar los últimos momentos de la joven con algún rayo de alegría.

La pobre madre apenas comprende lo que pasa; pero el conde apremia tanto, la suplica tan cariñosamente Simona que al fin la madre se deja arrancar el consentimiento.

Marta es menos fácil de convencer. Se pone furiosísima cuando Mad. Aubert la anuncia la boda de su hermana. ¿Le van á sacrificar siempre á aquella moribunda, que nunca acaba de morir? Pide entonces á su madre cuenta de su infancia sin caricias, de su juventud sin distracciones; esperaba casarse, y precisamente con el hombre con quien se va á casar Simona. ¡Simona le ha robado el marido, como le ha robado todo!

Tan loca exaltación se calma al fin, ante las razones de Mad. Aubert. Simona es saludada por Marta, con un "Buenos días, señora condesa", tan amargo que la pobre niña, cortada y temblorosa, se desmaya de terror. Solamente, ante este espectáculo, la cólera de Marta se aplaca por completo en apariencia, pero la tempestad continúa ruiendo en el fondo de su alma.

Se celebra la boda. Quince días trascurren, durante los cuales Mr. de Thievre se manifiesta como el más obsequioso, el más atento de los maridos.

No le demuestra más que un afecto platónico; y tal es el candor de Simona, que se imagina que saborea plenamente todas las delicias del matrimonio, que es realmente la mujer del conde, y cose en secreto los pañales y las mantillas que han de envolver al niño que nazca.

Es tan dichosa, que se encuentra mejor de su mal. Pero allí está Marta, vijilando con ojos celosos todo lo que pasa, temerosa de que su hermana cure.

Alimenta la horrible esperanza de que se muera pronto Simona, y se quede libre su marido.

Llega hasta tener con éste una con-

versación, no dejándole ninguna duda acerca del afecto que le profesa.

La depravación del conde se excita con esta confesión, y comienza á mirar á la hermosa muchacha con ojos más complacientes.

Pues que se ofrece, sería un necio en no aprovecharse de la ocasión.

Marta, entre tanto, á quien ciega la pasión, no puede contenerse, y riñe con su hermana, que se emociona vivamente, y cae desmayada.

El conde va á arrojar fuera de su casa á tan indigna criatura, pero le abraza y le pide perdón.

No desea ella más que una cosa: una cita. Esta se realiza, y cuando están reunidos vuélvese el conde y ve á Simona, quien ha entrado silenciosamente y lo ha visto y oído todo.

Simona cae muerta á los piés de su marido y de su hermana, que le estaban haciendo traición.

## MISCELÁNEA.

MIL quinientos millones.— Eso, y un poco más, es lo que tienen en curso los Estados Unidos para las necesidades de su comercio. Esta es la suma exacta: \$ 1,518,439,319.

El 1º de marzo tenía el Tesoro en sus arcas \$ 629,020,625.

### EL teléfono en el siglo XVI.

—De que todo lo nuevo es viejo, desde el velocipedo hasta el forceps, no se necesita más prueba que las muchas que da el francés Edouard Tournier, en su libro "Le Vieux Nouveaux" donde se ve que mucho de lo que pasa por descubrimiento moderno, y lo es de veras, fué usado siglos há, donde quiera que los hombres se vieron en frente de igual necesidad, y sacaron de ella el modo de domarla.

En México hay, en el pueblo de Lagos, un sacerdote muy dado á os

"Tu imagen bella riñe  
vi así en delirante sueño. . . . ."

De todos modos, y salvo la cuestión de palabra, lo que debe entenderse en este punto es que hay que ceder á las exigencias métricas, si hemos de recitar versos como se debe, y que en prosa será siempre conveniente evitar estas figuras que afean y desperfectan nuestra rica y numerosa lengua castellana.

### XIII. Entonación. Baja, media y elevada. Sermoneo, sonsonete, etc. Sentimiento.

La entonación general, el acento retórico, digámoslo así, de la cláusula, abraza dos extremos y á ambos debe prestarse atención.

El primero es el tono propio de cada composición, el calor ó la languidez, la elevación ó depresión que á las expresiones debe darse; y el segundo, la inflexión de la voz en ciertas palabras, ya por lo intencionadas, ya por lo más importantes que sean en el discurso.

Aquí de la práctica, que no valen reglas ni teorías en tan vario asunto.

Lo que de una vez debe indicarse ahora es que conviene proporcionar la voz, primero al tamaño de la composición y á nuestra capacidad y también á las circunstancias de auditorio, localidad, etc.

En una pequeña recitación podemos sostener fácilmente una entonación elevada; no así en otra de largo aliento. Si hablamos á unos pocos, no lo haremos como ante numeroso público y vice-versa.

En general es buen consejo el de comenzar un discurso ó poesía de alguna extensión en un tono bajo, subir luego un tanto y llegar á la más alta tensión sólo en momentos oportunos.

Hay que evitar á todo trance en la recitación el sermoneo, el sonsonete, el dejo y todos esos defectos tan corrientes en las malas escuelas.

Recítese con la mayor naturalidad y como si la obra fuese propia y bien sentida. Este es el arte.

sub no se licúan aquellas letras, v. gr. ab-lación, ab-rogar sub-lunar, sub-repticio y otros.

Y ha de advertirse que la r suene fuerte después de cualquiera otra consonante (excepto k en voces extranjeras) como en *alrededores*, *Nemrod*, *enredo* (y aquí sería el caso de demostrar que esto es lo que pasa en *perro*, donde realmente suenan, r, suave primero y r, fuerte después y cualquiera puede distinguir la fuerza de ese sonido en *parra* y *ropa*) y por último en *israelita*, *ex-rector* y *Ezra*.

Digno de observarse es también que quedan articulaciones especiales greco-latinas como las siguientes: *gnomon*, *muenmónica*, *pneumático*, *psíquico* y *Imeis*, todas voces técnicas y pocas, pero que debe aprenderse á pronunciar bien.

Respecto á nombres extranjeros de rarísima prosodia y ortografía que de vez en cuando suelen hallarse en escritos españoles, hay que aprender especialmente á pronunciarlos. En otra ocasión hemos propuesto que á fin de que estos nombres se lean sin dificultad, en vez de aconsejar que se acentúen *hárbaramente*, se escriban entre paréntesis imitativamente así: *Byron* (Bairon), *Bacon* (Beicon), *Boileau* (Boaló), *Bourdaloze* (Burdalú), *Chantreau* (Chantró), *Dumas* (Dumá), *Fourrier* (Furrié), *Goete* (Guc.), *Lavoisier* (Lavoasié), *Montague* (Montañ), *Proudhon* (Prudó), *Rousseau* (Rusó), *Shakespeare* (Cheikspiar), *Watt* (Wot), *Waterloo* (Vaterló), *Washington* (Wóinton), etc., etc.

Por lo demás podemos recomendar á los alumnos de la clase de recitación que procuren distinguir bien la recta silabificación de algunos compuestos como *in-undar*, *des-hacer*, y principalmente la de aquéllos que tienen homógrafos de significación muy diferente, como *des-salar* y *de-salar*, *ad-amar* y *a-damar*, etc., aunque por desgracia va desapareciendo la precisión prosódica en muchísimos compuestos, pronunciándose ya *pros-odia* en vez de *pros-odiar* no-sotros en lugar de *nos-atros*; *in-útil* por *in-útil* y así sucesivamente.

XII.—Acento y su inclinación. Diéresis, sínéresis y sínalefa. Ectricificación.—La recta



estudios físicos, y revolviendo libros latinos del siglo diez y seis ha hallado la descripción de un teléfono que el sacerdote tiene por muy semejante al de Edison.

SEGÚN los periódicos de la República del Salvador, existe actualmente en Bogotá el hombre quizá más viejo del mundo. Este nuevo Matusalén, llamado Miguel Solís, cuenta la respetable edad de 180 años, y dice el Dr. Luis Hernández, q' le ha asistido últimamente, que ha visto su partida de bautismo y unos documentos firmados por él en la primera mitad del siglo pasado.

Es lo más notable, que el señor Solís goza de todas sus facultades físicas y conserva una excelente memoria.

No toma más que alimentos fríos, y una con regularidad los días 1º y 15 le cada mes, y atribuye á este régimen su maravillosa longevidad.

Una fortuna por 50 centavos.

En París acaba de morir un anciano dejando su fortuna, que pasa de medio millón, á un joven que le era completamente desconocida.

Este benefactor, que era muy excéntrico, había jurado enriquecer á la persona que diese pruebas de absoluta honradez, valiéndose del medio que detallamos más abajo, para conseguirlo.

Se pasaba los días enteros viajando en ómnibus, y se colocaba siempre cerca del conductor para pasarle á éste el dinero que los viajeros que ocupaban el fondo del carruaje no le podían alcanzar directamente.

Cuando le tocaba tocaba transmitir algún vuelto, agregaba 50 centavos á la cantidad que transmitía y esperaba lo que sucedía.

Este manejo duró ocho años, durante los cuales ninguno de los viajeros sometidos á la experiencia, tuvo la ocurrencia de restituir el dinero que había recibido de más.

Finalmente tuvo el placer de oír que una joven decía al conductor: ¡Me habéis dado 50 centavos más!

Y el excéntrico, después de conseguir los informes relativos á ella, hizo testamento en favor de la joven que ni por un momento soñaría que esos 50 centavos le producirían medio millón.

#### HECHO HORRIBLE.

En la Habana acaban de recibirse al salir el último correo, noticias de un hecho horrible, ocurrido en Macagua.

Un loco atacó á su hermano menor con un cuchillo, cortándole la cabeza y mutilándolo de un modo horrible.

Después procedió á comerse porciones del cuerpo de la víctima, y ya había devorado los dedos, el hígado, el corazón y los ojos, cuando fué descubierto.

Preguntado el por qué había cometido tan espantoso asesinato, contestó que su hermano había muerto él estaba haciendo la autopsia de su cadáver.

CONSTITUCIÓN DE SUIZA.—El pueblo suizo se ha pronunciado en favor de un proyecto de ley federal que introduzca en la Constitución la iniciativa del pueblo en forma plenamente democrática.

Según los términos de este proyecto, cincuenta mil ciudadanos tendrán derecho de someter al sufragio popular cualquier proyecto de reforma constitucional, ó de obligar á las Cámaras federales á que modifiquen la Constitución.

Los conservadores demócratas se han declarado en favor de este derecho de iniciativa porque, á su modo de ver, es un medio de que

triunfen las minorías, y por consiguiente arma poderosa contra la influencia de los radicales.

La adopción de este proyecto coincidió con las fiestas del sexto centenario de la independencia suiza, por 184,000 votos contra 144,000, en varios cantones, distinguiéndose entre éstos aquél en donde según la tradición, naciera Guillermo Tell.

EL DISTRITO FEDERAL DE VENEZUELA.—El Congreso de Venezuela ha resuelto, á propuesta del doctor Saluzzo, fijar el Distrito Federal en un terreno despoblado que no excederá de 12 millas cuadradas, y en el cual se edificará la ciudad capital de la Unión; organizar dicho Distrito Federal separando los órdenes políticos y administrativo, de de manera que el primero corra á cargo del Presidente de la República y el segundo se ejerza en toda plenitud de soberanía por el municipio, el cual será elegido en votación directa y secreta por los ciudadanos de aquél. Mientras tanto las Cámaras Legislativas señalarán el asiento provicional de los altos Poderes Nacionales.

## AVISOS.

PASAJEROS PARA  
NEW ORLEANS.

Las autoridades de N. O. han levantado la Cuarentena para personas procedentes de Costa Rica ó con algún tiempo de residencia en ella.—

No admiten pasajeros de Colón ú otros puntos en tránsito

San José, 10 de Octubre de 1891.

MINOR C. KEITH.

6—1.

## CONSULADO DE ESPAÑA EN COSTA RICA.

El Gobierno de S. M. el Rey de España don Alfonso XIII, ha concedido plena y absoluta amnistía á los súbditos españoles que se hallasen expatriados ó sufriesen condena por delitos de carácter político, sedición militar y sus conexos, cualesquiera que fuesen, y ordena á este Consulado socorrer á los que se presenten á indulto facilitándoles el viaje de regreso á España á los que lo solicitaren.

Lo que pongo en conocimiento de los súbditos españoles comprendidos en el referido indulto y residentes en Costa Rica, para los efectos indicados.

San José de Costa Rica. 10 de Octubre de 1891.

El encargado del Consulado,

LUIS MARTÍNEZ.

5. v. 1.

ALBERTO GALLEGOS,

NOTARIO PÚBLICO.

Oficina: bufete del Licenciado don Pedro Pérez Zeledón, bajos de la casa que ocupó la familia del señor don Luis D. Sáenz.

—10—

pronunciación de las voces no ofrece en prosa ni en verso dificultad notable, mas la acentuación á veces presenta asperezas en ambas formas: en la primera, por el vicio de cambiar de lugar el acento como en *médula* por *medula*, *méndigo* por *mendigo* y así en otras palabras; pero este defecto puede fácilmente corregirse consultando el diccionario: lo que más cuidado reclama es la licencia poética que algunos autores suelen tomarse haciendo de *océano*, *ocean*, de *prístino*, *pristino*, de *impío*, *impio* (en que además se comete sinéresis ó contracción); pues no hay cosa más desagradable ni que más choque que el acento del verso mal colocado.

En estos versos por ejemplo:

“De lo más hondo del abismo Eolo  
sopló, y mugiendo férvido oceano,  
sus alas extendió de polo á polo,  
del orbe soberano.”.....

si no se pronuncia *E-ó-lo* y *o-ce-á-no*, se pierden *versos* consonancia; ni habría asonancia en estos:

“Yo no sé á donde me guía,  
y así navego confuso,  
el alma á mirarla atenta,  
cuidadosa y con *descuido*” [Cervantes],

si no se pronunciasse *des-cú-i-do*, como el autor ha querido

Más violenta es todavía esta otra dislocación ó inclinación del acento:

“Aquesto cantaban  
á sus almohadillas  
dos niñas, labrando  
pechos de camisas.  
Cerrólas su madre,  
fuése por la villa  
A dar parabienes  
Y á consolar *viudas*” [Rom. gen. de 1614.]

ejemplo citado como el anterior por la Academia, donde hay que leer *vi-u-das*, como esdrújulo trisilábico.

—11—

Y por más que tal cosa no sea recomendable, ni mucho menos, hay que atenerse á lo escrito si ello se ha de recitar debidamente.

Aquí es de repetirse con relación al verso lo dicho en punto á diéresis, sinéresis y sinalefa, y sirvan de muestra de la primera los siguientes ejemplos de la misma docta *corporación*:

“A la puerta del llano ¡ay me! se mete  
*Zapardiel*, famoso por la pesca,  
sin que un pequeño rato se *quiete*” (Cervantes)  
“.....renuevan el gemido  
mil sombras nobles de una gran *ruína*”  
(Rodrigo Caro.)

Piedra de toque *fiel*  
en que se conoce el bueno” [Juan Rufo].  
“¡Qué descansada vida  
la del que huye el mundanal *ruido*”  
(Fr. L. de León).

Hay más que sinéresis en el ejemplo de la misma Academia

“Alma *real* en cuerpo hermoso,”  
pues hacer *real* un monosílabo es diptongar *ea* como si fuese *ia*, y ésta á nuestro juicio, y no aquélla, es la verdadera sinéresis, como en:

“*Impio* honor de los dioses, cuyo estrago  
publica el amarillo jaramago” (Rodrigo Caro).

Aquella diptongación es más bien sinalefa, pues lo mismo da que se realice la disminución silábica, por contracción entre vocales llenas, en una misma palabra ó entre los extremos de dos que se juntan.

La sinalefa es esto: hacer una sola sílaba de dos ó más, que no podrían formar ni diptongo ni triptongo, como en “*áurea corona*” y en “*cuerpo hermoso*” que la misma Academia cita como casos diferentes.

Claro es también que, considerado el verso como un conjunto oral rítmico, llamaríamos sinéresis la cometida en